

# Dr. Daniel K. Darko, Epístolas de la prisión, Lección 9, Filipenses 1

© 2024 Dan Darko y Ted Hildebrandt

Les habla el Dr. Dan Darko en su serie de conferencias sobre las epístolas de la prisión. Esta es la sesión 9, Filipenses 1.

Bienvenidos nuevamente a la serie de conferencias de estudios bíblicos sobre Filipenses.

Hemos visto nuestra introducción a Filipenses y también hemos repasado un poco los antecedentes de la ciudad, la cultura y cómo llegó el cristianismo a Filipos. Les llamé la atención sobre cómo Pablo entró en contacto con los creyentes de esta iglesia y desarrolló una muy buena relación con ellos. Eso saldrá a la luz a medida que revisemos el examen y veamos los temas que se destacan en este examen en particular llamado Filipenses.

También veremos algunas de las particularidades de la prueba y el lenguaje que se utiliza. Si recuerdan la última conferencia, terminé leyéndoles una cita que muestra que Pablo usa palabras en esta carta en particular que no usa en ninguna de sus cartas. En parte, debido a que Pablo estaba en prisión en Roma y escribía a cristianos en una colonia romana, ellos tenían un lenguaje en común que, cuando él se comunicaba con ellos, ellos podían entender con claridad.

Ahora, al comenzar la siguiente lección sobre Filipenses, vamos a echar un vistazo rápido a los temas clave de la carta. Es posible que en el transcurso de esta lección notes que me gusta darte lo que llamo las bombillas o las chispas, cosas que deberían estar sonando en el fondo de tu mente a medida que avanzamos en el examen. Así que aquí en Filipenses, primero voy a esbozar algunos temas que querrás tener en el fondo de tu mente a medida que avanzamos en el examen.

También quisiera llamar su atención sobre algunas estrategias retóricas del mundo antiguo que son muy importantes para que conozcamos a fin de comprender la forma en que se escribió Filipenses, cómo se diseñó, cómo se desarrollan los argumentos, cómo se construye la retórica y cómo Pablo, las estrategias que Pablo usa aquí para persuadir. De hecho, un erudito llamado Ben Witherington argumentaría que Pablo en realidad conoce algunas de las estrategias retóricas que les mostraré en este artículo, y que en realidad moldearon significativamente su escritura de Filipenses. Así que, veamos primero algunos de los temas clave.

Al leer Filipenses, conviene tener presente el tema de la amistad. He mencionado que, de hecho, en Filipenses la amistad es tan importante que casi se percibe la emoción de Pablo haciéndose realidad en la forma en que escribe. Habla de cosas que surgen de su corazón.

Habla de una relación sólida que tiene con ellos, casi como un padre y sus hijos. Así que, mantén la amistad en un segundo plano en tu mente. En segundo lugar, debes tener presente la palabra alegría o regocijo.

Si usted pertenece a alguna de las iglesias que conozco, probablemente tenga una o dos canciones que canta en otro lugar y que tienen versos muy populares en Filipenses, como “regocíjense”. Y repito, “regocíjense”. Pablo escribirá algunos de estos versos para una iglesia en Filipos.

Trate de animarlos a regocijarse frente al sufrimiento, frente a pensar en su propio sufrimiento e incluso, posiblemente, en algunos desafíos que ellos mismos puedan estar atravesando como cristianos en la ciudad de Filipos. La otra cosa que verá y que debe tener presente en su mente es el tema de la humildad en esta carta. Pablo va a desafiar a la iglesia a desarrollar una mentalidad que sea realmente digna de las personas que llaman a Jesucristo su Señor.

Va a tocar un tema muy importante que me gusta enfatizar en los escritos paulinos: el hecho de que un cambio de mentalidad afecta realmente el comportamiento de las personas. Para que los cambios de conducta surtan efecto, tiene que haber un cambio radical de mentalidad.

Pablo continuará hablando de la humildad para ilustrar cómo la mentalidad de los creyentes debe ser modelada según Cristo y luego nos dará lo que llamaremos el himno de Cristo para hablar de cómo Cristo se humilló a sí mismo y cómo, debido a esa humildad, Dios lo exaltaría y le daría un nombre que está por encima de todo otro nombre. Que al mencionar el nombre de Jesús, toda rodilla se doblaría o debería doblarse y toda lengua confesaría que Jesús es el Señor. El otro tema que desea mantener como trasfondo es Cristo como el camino para el modelo cristiano.

Y más allá de Cristo, Pablo nos va a mostrar diferentes personajes, incluido él mismo, como modelo a seguir. En otras palabras, en Filipenses, Pablo nos va a recordar que el liderazgo cristiano es un modelo. Ser un líder cristiano es estar en un lugar donde, lo sepas o no, alguien te está siguiendo, alguien te está observando y alguien está aprendiendo de tu forma de vida.

Por lo tanto, deben prestar atención a eso. Destacará a Cristo y a algunos de sus compañeros y se destacará a sí mismo como un buen modelo a seguir. Ahora bien, esto me lleva al punto en el que tenemos los temas del trasfondo, que también mantienen este trasfondo, la estrategia retórica que emplea Pablo.

Debo decir que esto no tiene ninguna nota cristiana particular, porque estas estrategias retóricas son comunes a los filósofos y retóricos, ya sean griegos o latinos. Permítanme llamar su atención sobre tres marcos o argumentos clave que presentarán en su discusión. Así pues, en los escritos grecorromanos o en la argumentación, eso es lo que llamamos retórica judicial.

La retórica judicial es la forma de retórica en la que uno se pone de pie ante el público y presenta un argumento para demostrar lo que está bien y lo que está mal. En un mundo antiguo, cuando uno podía ir a un ayuntamiento y presentar un caso y obtener apoyo, la forma judicial de retórica era muy importante, especialmente si un amigo o un ser querido estaba en problemas. Uno debe ser capaz de aprender las habilidades necesarias para ponerse de pie, presentar un caso y trazar antítesis claras para poder distinguir lo correcto de lo incorrecto, perdón, lo correcto de lo incorrecto, de modo que la persona o las personas que lo escuchan realmente cedan y digan: sí, hemos dado en el clavo, usted ha presentado un caso; de hecho, tiene razón.

Se supone que se debe desarrollar una habilidad particular para defender un argumento de este tipo. El segundo marco retórico o estrategia retórica conocida en el mundo antiguo es lo que llamamos retórica deliberada. La retórica deliberada tiene como objetivo persuadir o disuadir sobre una acción futura conveniente.

Entonces, algo está por suceder y usted desarrolla esta habilidad. Digamos, ya sabe, le daré un ejemplo. Se acercan las elecciones y usted comienza la campaña electoral. Ese no es el momento para aprender a formular una buena retórica judicial para defender un caso.

A la gente eso no le importa demasiado. Si las elecciones son mañana, toda la estrategia retórica debería estar diseñada para que la gente vote. Si intentas jugar demasiado con los hechos y las cifras, los perderás.

Entonces, usando esta estrategia retórica, usted puede aprender que tal vez lo más importante que se debe hacer es conectar con la audiencia. También puede aprender que tal vez lo más importante que se debe hacer es mirar lo que es importante para ellos y decirles que eso es lo que usted quiere hacer por ellos. Incluso si es una de las 30 cosas que quiere hacer, usted emplea una retórica deliberada, expone su caso, convoca a la gente a su lado y logra que se vayan. Sí, usted es a quien votaríamos.

La tercera forma de retórica es lo que llamamos retórica epidémica. La retórica epidémica utiliza elogios o reproches para promover valores o afirmar una postura. Por lo tanto, si desea desalentar el mal comportamiento, puede comenzar diciendo

que, de todos los ciudadanos de esta ciudad en particular, somos conocidos por nuestra integridad y por nuestra dignidad.

Hemos sido conocidos por todas las grandes cosas que nuestros antepasados nos han transmitido. Una que no es digna de nosotros es, por ejemplo, robar. Luego, puedes pasar a mostrar lo vergonzoso y censurable que es robar.

Al hacer eso, se emplea una retórica epidémica para utilizar la culpa y el elogio para apelar a la conciencia del pueblo y hacer que esté de nuestro lado. Los retóricos griegos antiguos usaban este método muy a menudo. Los filósofos romanos, y no solo Arato, emplearon algunos de estos métodos.

Los eruditos creen que Pablo sabía de esto. Después de todo, ¿quién era Pablo? Bueno, sabemos que Pablo era un hombre erudito judío. Sabemos que estudió con Gamaliel.

Sabemos, además, que Pablo se crió en una ciudad universitaria, Taso. Conoce muy bien el griego. ¿Quieres saberlo? Estudia el griego del Nuevo Testamento e intenta estudiar a Pablo.

Pero entendemos que los estudiantes nos dirán, ¿cómo es que el Evangelio de Juan es tan sencillo? ¿Y por qué Pablo es tan complicado? Bueno, el tipo conoce el idioma, y cuando se emociona, usa palabras que nosotros simplemente no entendemos, y tenemos que esforzarnos mucho para seguirlos. Era un tipo culto. Entendía la cultura griega, el sistema griego y el idioma griego y era capaz de trabajar con ellos muy bien.

Es probable que, al trabajar en el mundo grecorromano, también haya tenido la oportunidad de aprender algo sobre la retórica romana, griega y romana. Por eso, estudiosos como Ben Worthington, que enseña en el Seminario Teológico de Asbury, dirán que están convencidos de que Pablo conocía realmente estas características de la retórica cuando escribió Filipenses. Las características retóricas, estas tres, son la parte clave.

Hay subcomponentes en la retórica que le gustaría destacar, porque me referiré a algunos de ellos a medida que analicemos Filipenses. Uno de los detalles de la forma en que funciona la retórica en un subnivel es lo que llamamos exordio. El exordio en la retórica antigua es muy, muy importante.

Es la parte de la retórica y de la habilidad retórica que atrapa a la audiencia, que hace que la audiencia deje de hacer lo que está haciendo y empiece a concentrarse o a prestar atención a lo que tú estás haciendo. Es el gancho, por así decirlo. Tal vez cuando estabas en la escuela secundaria aprendiste algunas de las tres cosas clave de la retórica griega antigua.

Estos tres elementos clave son el ethos y el pathos, y el tercero es el ethos, el pathos y el logos, que se aprenden en la escuela secundaria. El logos es la sustancia, el contenido. El pathos es la conexión emocional que se desea generar como orador, para poder realmente conectar con la audiencia.

Por supuesto, el ethos, el hecho de que quien está hablando sea una persona íntegra y que tenga la reputación y el derecho a ser escuchado, son los factores que hay que tener en cuenta. Las habilidades retóricas de las que hablo aquí se basan en eso. Son tres cosas fundamentales que cualquier persona con una educación básica da por sentado.

Las que menciono aquí son otras habilidades que se aprenden, siendo el exordium una de las claves. Entonces, si estás preparando un discurso, piensas en exordium. Antes de que la gente me escuche, ¿qué debo hacer? Y comienzas a pensar en esos términos.

La otra área es la narración. La narración no es aplicable a todos los discursos, pero a veces sí, y es la parte que se relaciona con los antecedentes y los hechos y expone el caso. Presentas los antecedentes, los cuentas y los narras como conoces la palabra inglesa nutrition y los llevas contigo.

En los tribunales de hoy en día, los abogados también aplican esta habilidad: cuentan una historia y tratan de aplicarla cuando hablan de jurisprudencia.

El proposicional es otro, que establece lo que se ha acordado y lo que se discute o se está discutiendo. En el proposicional, tu profesor de retórica te enseñará que debes dejar de pensar que si le dices a la gente lo que no es, te van a creer. Tienes que dejar de hacerlo.

Tienes que poder decirles en qué estamos todos de acuerdo. Y así, todos estamos de acuerdo en esto. Tenemos que poder descifrar con claridad en qué no estamos de acuerdo y por qué deberían estar de tu lado en el argumento.

Pablo parecía conocer estas habilidades. Vaya. Probablemente pensaste que iba a estudiar Filipenses.

Ahora parece que estoy estudiando retórica griega antigua. Sí. Y te diré por qué.

El estudio de algunas de estas características es tan importante que podemos entender que las cartas del Nuevo Testamento no fueron escritas para ser leídas, ni para que la gente las tome, las lea y las estudie. En realidad, fueron escritas para que la gente las escuche.

De modo que una o dos personas que saben leer se convierten en las que los leerán con claridad, y el resto los escuchará. Y como están destinados a ser escuchados por la mayoría de las personas, la retórica es importante para comunicar lo que se está diciendo con claridad. Si se juntan todos los datos, las cifras y la sustancia, resultan muy aburridos y, cuando se los lee, la gente no los sigue.

Y Pablo parecía haber seguido estos patrones, incluyendo la probatio, que establecía pruebas basadas en la credibilidad del orador. Si eres conocido por ser alguien que no dice la verdad y ahora estás hablando de la virtud de la verdad, estás en problemas. Debes mantener eso en un segundo plano de tu mente para que, si no eres creíble en lo que estás diciendo o en lo que estás argumentando, quieras asegurarte de rebatirlo en alguna parte.

el maestro de retórica le llamaría la atención sobre estas características y le diría que las tuviera en cuenta si va a persuadir. La última en la lista es la refutación, que es literalmente, como suena en español, la parte de la retórica que rechaza o refuta un argumento opuesto. Pablo parecía saberlo.

Y ahora está escribiendo a sus amigos. No está abordando algunos de esos temas complejos con controversias y todo eso. Así que no tiene que preocuparse realmente por los falsos maestros, lo que van a tratar de hacer y todos los temas complejos de las otras cartas.

Ahora puede sentarse y escribir a sus amigos. Es en este sentido que pasamos a Filipenses 1. Filipenses 1, desde los versículos 1 y 2, Pablo escribe: Filipenses 1, Pablo y Timoteo, siervo de Cristo Jesús, a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos con los obispos y diáconos, gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. A esta altura, es posible que hayas notado que este es un saludo estándar en Pablo.

Pablo, al dirigir su atención hacia el funcionamiento de las cartas grecorromanas, va directamente a señalar cómo funcionaba la escritura de cartas allí, porque los tres componentes se destacan claramente en estos saludos. En un prescripto grecorromano o al comienzo de una carta, se dará el nombre del remitente, se darán los saludos y se mencionarán los nombres de los destinatarios. ¿Y adivinen qué hace Pablo aquí? Pablo identifica a quienes envían la carta y dice que era él, Pablo.

Eran él, Pablo y Timoteo. Timoteo era colaborador de Pablo. Observa cómo describió su relación con una simple conjunción: Pablo y Timoteo.

Esclavos, si traduzco literalmente, esclavos o siervos de Cristo Jesús. Sabemos que Timoteo y Pablo no son literalmente esclavos. Esta es una metáfora que expresa en realidad la naturaleza de su relación.

La naturaleza de su relación es que ellos ven a Jesucristo como el Señor de sus vidas. Y si Jesús es el Señor de sus vidas y ellos son esclavos del Señor Jesucristo, entonces toda su vida está dedicada a cumplir las órdenes o los deseos de Jesucristo. En ese sentido, ellos pueden decir que somos siervos o esclavos, y que Él es nuestro Señor y nuestro amo.

Decir que son siervos de Cristo Jesús es sugerir que reconocen el dominio de Jesucristo sobre sus vidas. Un escritor, Moisés Silva, de hecho hace una muy buena observación en su comentario de Filipenses en estos sencillos saludos. Moisés Silva nota que cuando Pablo escribe a Pablo y Timoteo siervos, continúa diciendo siervos de Cristo Jesús, y continúa diciendo a los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, y luego más adelante en el versículo dos, dice gracia y paz a vosotros de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Y Moisés escribe esto para explicarlo. Es curioso encontrar que de las cuatro epístolas en las que Pablo no se presenta como apóstol, tres fueron dirigidas a las iglesias de Macedonia, Filipenses, y una y dos a los tesalonicenses. La cuarta es Filemón, donde la delicadeza de la ocasión, como se ve en los versículos 17 al 20, explica esta característica.

Pablo no tiene que invocar sus derechos apostólicos en Filipos. No tiene que demostrar que tiene alguna autoridad espiritual. Está escribiendo a sus amigos.

Se trata más bien de quiénes son juntos en Cristo. Son siervos de Cristo. Son santos en Cristo.

Son santos que residen en Cristo en Filipos. Permítanme hacer un ejercicio rápido sobre Timoteo. ¿Por qué Timoteo está en este relato? Porque la conexión de Timoteo con la región se remonta a un ministerio anterior de Pablo en Macedonia y Acaya.

En el pasado, cuando fueron a la zona que hoy llamaremos Filipos y Tesalónica, en esta carta en particular Pablo parece ser el único autor según todos los indicios, pero también parece mencionar a Timoteo para mostrar que no está solo, que Timoteo está realmente con él, y cada vez más, los estudiosos se inclinan a la opinión de que Pablo puede estar escribiendo mencionando a Timoteo esta vez no porque esté escribiendo literalmente con Timoteo, sino para mostrar que Timoteo está realmente allí con él y que todos son siervos de Cristo juntos. Se sugiere que esto también puede ser un intento de traer a una persona familiar a la discusión como un testigo colaborador, y Silva lo señala.

Sin embargo, cuando se analiza esta prueba, es importante notar la importancia que tiene Timoteo en esta ecuación. Pablo no necesariamente le pregunta a Timoteo si yo escribo una línea, yo escribo otra, tú escribes una segunda línea, sino que más

bien lo que parece estar sucediendo aquí, como yo diría, es que Pablo escribe y muestra que Timoteo está físicamente presente con él y que si Timoteo no está escribiendo con él en absoluto, Timoteo está viendo lo que está escribiendo y Timoteo está en un mismo espíritu con él. Witherington tiene esto que decir: Timoteo es mencionado en el precepto de varias de las cartas de Pablo, Filipenses, Colosenses y Filemón, lo que indica que Timoteo ciertamente estuvo con Pablo durante su arresto domiciliario, un evento que probablemente ocurrió entre el 60 y el 62 d. C. o d. C. en Roma.

Witherington quisiera relacionar el hecho de que a Pablo le gusta mencionar a Timoteo, ya sea que esté escribiendo con él o no. No es algo nuevo. Pablo quiere mostrar que Timoteo está con él.

Y eso me lleva a los destinatarios. El versículo 2, o perdón, es la segunda parte del versículo 1. Pablo se refiere a ellos como santos. Son santos.

Son aquellos que están apartados para el uso de Dios. No son santos a los que el Papa hace santos. Son santos porque están apartados para ser guardados en santidad o para ser guardados para un servicio particular para el Señor, es decir, el servicio en el Señor Jesucristo.

Y no son santos de nadie. No están apartados por ninguna causa. Pero son santos en Cristo.

Y Cristo aquí podría ser el lugar en el que residen y actúan como santos. En la esfera donde Cristo es el Señor. En la esfera donde su enseñanza y su conducta están moldeadas por Cristo.

Es interesante que la prescripción que los cita y se refiere a ellos como en Cristo tiene una dimensión interesante. Permítanme leerles el texto a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos.

La pregunta es, ¿el hecho de que Jesús preceda a Filipos en Cristo sugiere que Pablo quiere enfatizar quiénes son ellos en Cristo antes de mencionar su ciudadanía o su lugar? Sabiendo muy bien que estos son cristianos en Filipos. Están orgullosos de su ciudadanía. Están orgullosos de dónde vienen.

Cuando se encuentran en problemas con ellos, como vimos en Hechos, los ciudadanos de Filipos en realidad dijeron: somos romanos, y Pablo y otros han venido para tratar de cambiar nuestras costumbres. ¿Es posible que Pablo, desde el principio, esté dando a entender aquí que su verdadera identidad está en Cristo? Y ustedes son creyentes en Cristo que están en Filipos.

Si es así, entonces algunos de los comentarios que veremos en el resto de la carta tendrán mucho sentido. Pablo va a hablar del tema de la ciudadanía y les ayudará a entender dónde debe verse la verdadera ciudadanía. Pablo hace aquí un comentario interesante.

Cuando menciona que está escribiendo esto a los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, también continúa diciendo con los obispos y diáconos. Esta es la primera referencia a los obispos. La palabra griega traducida en la pantalla es episcopal.

En otras palabras, la primera vez que podemos ver esto es el término “anciano” o “obispo”. Esta palabra se puede traducir. Aquellos de ustedes que provienen de tradiciones como la católica o la anglicana pueden estar familiarizados con la palabra obispo, o a veces se usa el equivalente latino episcopos en esos contextos para referirse a un anciano o a un cargo.

Pablo usa esta palabra aquí en griego, y la pregunta es ésta: ¿Significa que había obispos? En la iglesia de Filipos, ¿la iglesia ya se había desarrollado hasta el punto de que la gente podía ocupar cargos como obispos? Es una pregunta interesante de notar porque estas dos palabras aparecen en otras partes de 1 Timoteo para designar a los líderes. La palabra episcopal o ancianos aparece allí más en referencia a personas que son líderes, y la palabra griega diakonos o ministro también aparece allí como un cargo.

Pero debemos ser cuidadosos en la forma en que volvemos a poner este énfasis en Filipenses, porque si nos planteamos la pregunta de si el término episcopal, en la forma en que se utiliza en un sentido no cristiano, tiene algunos de estos elementos, la respuesta sería sí. Los políticos lo utilizan. Lo utilizan para el cargo de comisionado o el cargo de supervisor de una colonia.

Pero, ¿es posible que Pablo simplemente lo esté usando de una manera diferente para decir que hay ancianos y hay personas que sirven en la iglesia sin decir que hay estructuras institucionales establecidas donde tenemos obispos y tenemos diáconos? Los eruditos del Nuevo Testamento se sienten incómodos con la idea de que había obispos establecidos en la época de Filipenses porque todo lo demás que sabemos no respalda que el cargo de obispo estuviera tan establecido como lo conocemos hoy en iglesias como la Iglesia Católica y todo eso. Pero sabemos por alguien como Ireneo más tarde en el siglo II que hablaremos sobre las estructuras de la iglesia, y para ese momento en el siglo II, estas se convertirán en cargos importantes que las personas ocuparán.

Sin embargo, hasta ese momento, el oficio no se había desarrollado de esa manera. Poco a poco se fue desarrollando más y más en la época de las epístolas pastorales, como vemos en 1 Timoteo. Pero en la época de Filipenses, sabemos de iglesias que en su mayoría son iglesias domésticas, estructuras de liderazgo relajadas o poco

definidas, donde las personas se reúnen, confraternizan, aprenden y pasan un buen rato juntos como creyentes, y no iglesias con estructuras de diáconos y obispos.

Esto me lleva a reflexionar sobre el lenguaje que usa Pablo en los saludos. ¿Observan cómo los saluda al estilo paulino? Gracia y paz a vosotros de parte de Dios nuestro Padre y de nuestro Señor Jesucristo. Gracia.

Seguiré recordándoles cada vez que Pablo use esta palabra porque es importante para la comprensión paulina. Gracia, la palabra que puede traducirse como un don, comenzó a significar algo diferente para Pablo. Comenzó a connotar un favor o misericordia que se le mostró a un individuo notablemente terco que estaba nadando contra la corriente y merecía lo peor de lo peor, pero Dios aún le mostró misericordia.

Para él, la gracia es un término teológico. La gracia no es sólo un don. Es misericordia o favor otorgado a los inmerecidos.

En cierta ocasión, un fariseo que en su mente hacía lo correcto para Dios y perseguía a la iglesia del Señor Jesucristo, se encontró de manera milagrosa con alguien que se presentó como “Yo soy el Cristo a quien tú persigues”. Justo cuando estaba preparando su mente para ser desafiado, castigado o reprendido por este Cristo, le mostró misericordia. Ese día, en la experiencia de Damasco, Pablo se encontraría más tarde con otro seguidor del Señor Jesucristo llamado Ananías.

Le contaría más cosas y lo bautizaría, y su vida cambiaría. En el libro de los Hechos se nos dice que Pablo comenzó a predicar el evangelio en Damasco. ¡Vaya! Ese era su destino: ir a perseguir a los seguidores de Jesucristo.

Para Pablo, esto es gracia. Él no merecía la misericordia que se le mostró, y él usaría este lenguaje, el lenguaje de la gracia, un lenguaje teológicamente cargado para caracterizar su comprensión de lo que Dios ha hecho con la humanidad, contaminada y atrapada en el pecado. La gracia es en este espíritu, saluda Pablo.

Gracia a vosotros, paz, shalom y bienestar de Dios a vosotros. Y esta paz de Dios, Pablo quiere que sepáis que viene de Dios, a quien podemos ver como nuestro Padre y el Señor de nuestro Señor Jesucristo.

Hansen, pensando en la fórmula de estos dos versículos de Filipenses, hace esta observación: la triple repetición del nombre Cristo Jesús, Cristo Jesús, el Señor Jesús, presenta el tema central que reaparece a lo largo de la carta y unifica todo en torno a la persona de Cristo. FF Bruce, un erudito británico, llegará a decir que cuando pensamos en la paz en Filipenses en este término, deberíamos pensar en la paz de esta manera.

Según Bruce, la paz es la suma total de todas las bendiciones, temporales y espirituales, y la gracia es la fuente de la que provienen. Por eso, Pablo ofrece paz, y no solo paz, sino gracia y paz de Dios nuestro Padre y del Señor Jesús a sus amigos de Filipos.

Es en esta nota que puede comenzar mejor su gratitud y dar gracias por lo que Dios ha estado haciendo. Escribe desde el versículo tres del capítulo uno: Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros, siempre en todas mis oraciones por vosotros, rogando siempre con gozo por vuestra colaboración en el evangelio desde el primer día hasta ahora. Estoy seguro de que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Cristo Jesús.

Es justo que yo sienta esto por todos ustedes, porque los llevo en el corazón, pues todos ustedes son participantes míos de la gracia, tanto en mis prisiones como en la defensa y confirmación del evangelio. Porque Dios me es testigo de cuánto los amo a todos ustedes con el entrañable amor de Cristo Jesús. Y es mi oración que su amor abunde aún más y más en conocimiento y en inteligencia, para que aprueben lo mejor, a fin de que sean puros e irreprochables para el día de Cristo.

Llénese del fruto de justicia que viene por medio de Cristo para gloria y alabanza de Dios. Hagamos una pausa rápida y observemos la oración y la acción de gracias de Pablo un poco más de cerca. Aquí vemos en la oración y la acción de gracias de Pablo, puede observar que en realidad, a diferencia del idioma inglés, si está mirando el griego, mi mirada a la traducción al inglés que estoy leyendo ahora mismo de la ESV no tiene eso en absoluto.

En realidad, los versículos 3 al 8 son una sola oración en griego. Yo llamo a algunas de esas líneas de Pablo invocaciones que dejan sin aliento o expresiones de agradecimiento que dejan sin aliento. Imagínese que le piden que lea esta carta a una gran cantidad de personas o a un grupo de personas en una iglesia, y tiene que leer los versículos 3 al 8, y es una sola oración.

¿Cómo lo harías? ¿Qué tan rápido lo harías? En las complejas construcciones griegas de Pablo, ¿cómo pronunciarías las palabras? A veces me imagino a Pablo tan emocionado y lleno de alegría que llega y simplemente escribe, y cada vez que lo veo escribir estas largas oraciones, tiene todas estas cosas maravillosas que decir, como verás no solo en Filipenses sino también cuando llegamos a Efesios 1, donde tienes desde el capítulo 1 versículo 3 hasta creo que el versículo 13 siendo una sola oración y cuán emocionado está de simplemente expresar las cosas. Piensa en esto mientras pensamos en la acción de gracias de Pablo. Observa el énfasis principal de esta acción de gracias.

Asociación. Compañerismo. Habla de ser partícipes.

Continúa hablando de su memoria de estas personas; expresa confianza y dice el versículo 5 por su comunión en el evangelio desde el primer día hasta ahora. Versículo 7. Es justo que yo sienta esto por todos ustedes, porque los llevo en mi corazón, y porque todos ustedes son participantes conmigo de la gracia. Continúa diciendo el versículo 8. Porque Dios me es testigo de cuánto los amo en Cristo Jesús.

Probablemente estés pensando que Paul se está poniendo emotivo. Los hombres no hacen eso. Bueno, no, los hombres lo hacen.

Cuando los hombres están entusiasmados, está bien expresar compañerismo, afecto y deseo de estar juntos con amigos. En el caso de Pablo, en su oración y acción de gracias, vemos lo que Witherington identifica como un exordio en el que intenta provocar una reacción emocional. Cuando la gente lee sobre Pablo, vemos que nos lleva en su corazón.

De verdad, me imagino a algunos adolescentes diciendo: “Ah, ese es Paul. Lo amamos. Paul no lo es, y no se priva de expresar lo mucho que se preocupa por esta congregación en particular”.

Así que, si emplea el exordio, pues que así sea. Quiere provocar una reacción. Conoce esa estrategia retórica.

Y, sin embargo, no se trata de una estrategia retórica con la intención de transmitir su intención y deseo más verdaderos al pueblo. Él se preocupa profundamente por ellos. En el versículo 5, se ve la alusión al apoyo financiero que la iglesia había estado brindando a Pablo.

Debido a su colaboración en el evangelio desde el primer día hasta ahora, si ellos se han asociado con Pablo de maneras significativas, tal vez no lo hayan hecho de otra manera mejor que con su contribución financiera. Por eso, Pablo está agradecido. En cuanto a la acción de gracias, permítanme destacar algunas cosas por las que Pablo está dando gracias aquí.

Doy gracias a mi Dios, escribe, en todo mi recuerdo por ti. Vaya, la memoria es algo bueno. Es una de las cosas que no soy un erudito del Antiguo Testamento, pero es una de las cosas que me gustan y disfruto del Antiguo Testamento.

A veces, leer y repasar las palabras nos ayuda a recordar. Si solo recordamos las relaciones, la experiencia con Dios y todo lo que sucedió en el pasado, eso debería afectar nuestra manera de ver las cosas. En el caso de Pablo, él verdaderamente se toma el tiempo para recordar a estas personas porque son queridas para él.

No dudó en expresarlo en su agradecimiento. En su agradecimiento, de hecho, demuestra que ora con alegría. Y, de hecho, agradece a Dios por la gran colaboración que sigue existiendo entre él y esta iglesia en particular.

Han sido grandes socios. Es algo por lo que debemos agradecer a Dios. Y esta colaboración se manifiesta de diferentes maneras.

Gracias a esta asociación, pudo expresar su seguridad de la buena obra de Dios entre ellos. Me parece muy interesante que Pablo pueda hacer algunas declaraciones audaces como la del versículo 6: “Estoy seguro de esto: que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo”. Permítanme hacer una pausa y preguntar: ¿por qué? ¿Por qué expresa Pablo todos estos grandes agradecimientos? Bueno, permítanme darles una o dos cosas en las que pensar.

Ya he destacado algunas cosas, pero tienen un lugar especial en su corazón. Si no hemos visto eso de Pablo en ningún otro lugar, es por eso que deberíamos pensar en su relación con estas personas.

Para Pablo, la verdadera colaboración es muy importante. Y es por eso que puede decir que Dios es su testigo que siente un profundo anhelo por la iglesia de Filipos. Un profundo anhelo, como me oirán decir varias veces en esta serie de conferencias, Pablo está dispuesto a dar gracias a Dios, alentar un corazón agradecido y orar.

Creo que la oración en Pablo es uno de los temas que no se enfatiza lo suficiente en todos los estudios de Pauline. Este es un hombre al que le gusta hablar sobre la oración y comienza las cartas con la oración y todo eso. Mire cómo ora y expresa su oración a partir del versículo 9. Y es mi oración que su amor abunde más y más, que su amor aumente.

En cuanto a Pablo, él continuará expresando la naturaleza de este amor. No es sólo una conexión emocional que tiene con ellos, sino que es una que se expresa con sabiduría y todo discernimiento. Pablo, en su oración de petición, continuará pidiendo que mientras ora, el amor de ellos aumente con toda sabiduría y discernimiento, ora para que aprueben lo que es excelente, y así sean puros, moralmente e irreprochables para el día de Cristo, llenos del fruto de justicia que viene por medio de Jesucristo.

Para gloria y alabanza. Recuerden, mencioné cómo él utilizó la alabanza y la censura para alabar a Dios. Pablo ora por la excelencia moral y habla del fruto de la justicia.

En Gálatas, que no forma parte de nuestro estudio, Pablo usa la misma metáfora para hablar del fruto del Espíritu. El fruto nace del crecimiento natural. La justicia para el creyente no es algo que se impone.

Para quienes están creciendo en Cristo, esta pureza moral se convierte en el resultado natural de su crecimiento. Y él ora para que esto se haga realidad entre los creyentes de la fe. Al orar por aspiraciones morales para la iglesia, él ora para que esto se haga realidad hasta el día de Cristo, en el marco temporal escatológico.

Me gusta Pablo y me gusta cómo expone estas cosas. Y, en mi opinión, tal vez debería hacer una pausa aquí y mostrarles algunos de los temas que él destaca en su oración para que puedan reflexionar sobre esto por sí mismos. Ya sea que estén conduciendo o estén estudiando este tema juntos, simplemente piensen en ello.

Si estás frente a un escritorio, te sugiero que abras tu Biblia y comiences a analizar estos temas en la oración: alegría, regocijo, compañerismo o asociación, la mención del evangelio hasta el momento, amor y afecto, el día de Cristo, la generosidad de la iglesia. Observa cómo se desarrollan estos temas desde el principio hasta este momento y comienza a entender lo que está sucediendo en términos de la relación de Pablo con esta iglesia.

Me gustaría cerrar esta discusión del versículo 1 al 11 con una cita de Ben Witherington, otra cita de Ben Witherington. Me han oído mencionarlo mucho porque es una de las personas que ha publicado recientemente un comentario sobre Filipenses. Quiero aprovechar sus pensamientos sobre este tema.

Ben Witherington escribe: El énfasis en el pensamiento y la reflexión mental hace que Filipenses se destaque de otros documentos paulinos con unos diez usos de la palabra griega *phroneo*, que significa pensar, procesar mentalmente y es afín en Filipenses en comparación con solo 11 en todas las demás cartas paulinas indiscutibles. Pablo va a desafiar a la iglesia en su forma de pensar. Hasta ahora has visto cómo se desarrollan aquí la relación y la espiritualidad.

Y luego destacará algunas cosas. Permítanme señalarles algunas cosas. Ben Witherington clasifica la narrativa que estamos siguiendo aquí como claramente Pablo adoptando la retórica antigua y luego continuando con Nareshu en su marco retórico.

Es por esta razón que Witherington, cuyo comentario en realidad tiene ese título, continúa diciendo: La narración prepara el escenario para lo que sigue al contarle a la audiencia qué dificultades enfrentaban Pablo y sus evangelios para calmar sus temores sobre Pablo y brindarles un ejemplo de cómo comportarse frente a las adversidades y los posibles adversarios. Entonces, Witherington simplemente continúa tratando de decir: Oye, ¿sabes qué? Pablo sabe, ya sabes, Pablo sabe que en realidad, estas personas no están sufriendo necesariamente, pero debido a que él está sufriendo, puede aprovechar para mostrarles que son un buen modelo para ellos, sabiendo muy bien que se ha ganado su confianza y que estarán de su lado. En los versículos 12 al 26, solo observamos algunas áreas de esto.

Algunas de las observaciones, observaciones generales que haréis aquí antes de que yo las desarrolle en una conferencia posterior. Veréis que la audiencia aquí está al tanto de algunas cosas, y tal vez deba leer el texto. Quiero que sepáis, hermanos, que lo que me ha sucedido ha servido realmente para el avance del evangelio, de modo que se ha hecho conocido en toda la guardia imperial o algunas traducciones, en el pretorio y en todos los demás, que mi encarcelamiento es por Cristo.

Y la mayoría de los hermanos, habiendo cobrado confianza en el Señor por mis prisiones, se atreven mucho más a hablar la palabra sin temor. Algunos, ciertamente, predicán por envidia y rivalidad, pero otros por buena voluntad. Estos últimos lo hacen por amor, sabiendo que estoy puesto aquí para la defensa del evangelio.

El primero proclama a Cristo por egoísmo, no con sinceridad, sino pensando en afligirme en mi prisión. ¿Qué, pues? Solamente de todas las maneras, ya sea en apariencia o en verdad, se proclama a Cristo, y en eso me regocijo. Volveré para poder desentrañar y mostrarles algunas de las características de este pasaje.

Pero también quiero que tengan en mente algunas cosas que hemos tratado hasta ahora en Filipenses. Pablo saludó a una iglesia, pero volvió a algo que no se enfatiza tanto en los debates cristianos o académicos actuales sobre el libro y al que quiero llamar su atención: para Pablo, las relaciones son importantes, las relaciones humanas son importantes, y lo hemos visto hasta ahora en estos pocos versículos.

La comunión, la asociación y la amistad forman parte de la conversación y están presentes en la forma en que presenta a las personas y formula el marco de su discurso. En segundo lugar, la relación con Dios es importante. Hasta el punto de que dará gracias a Dios al comienzo mismo de la carta para demostrar que entiende que la vida en el Señor Jesucristo se vive literalmente bajo el dominio de Dios.

También quiero recalcar que la oración es importante para Pablo. Quizá no se hable mucho de ella. Estoy aquí para decirles que Pablo lo entiende.

Incluso al escribir su carta, él quería, necesitaba que la iglesia supiera que la oración cuenta, y buscó la ayuda de Dios en su nombre y pidió la ayuda de Dios para que ellos también pudieran hacer de esa oración parte de su vida. Insertando el marco para el resto de la discusión, Pablo nos va a mostrar que como verdaderos amigos, ellos necesitan saber lo que está sucediendo, que él es consciente de que aunque tiene grandes amigos, algunos se están aprovechando de su encarcelamiento y están predicando el evangelio por ambición egoísta, pero él va a seguir en el camino correcto. Ellos quieren que Dios sea glorificado.

Él quiere que la unidad y la decencia sean parte del cuerpo de Cristo. Él explicará los modelos que deben seguirse para que la iglesia se convierta en los hombres y

mujeres que Dios quiere que sean en una colonia romana llamada Filipos, donde la comunidad circundante puede ser pagana, puede estar realizando magia, puede estar viviendo de todo tipo de maneras, pero los cristianos están viviendo a la altura de los estándares de Cristo. Espero que al comienzo de esta discusión de Filipenses capítulo 1, estamos casi a la mitad, que esté comenzando a comprender lo que Pablo está tratando de transmitir, y me gustaría pedirle que, a medida que avanza en este proceso de aprendizaje, lo internalice, reflexione sobre esto y tal vez se pregunte: ¿hasta qué punto puedo aprender o traer algo de esto a mi caminar personal con Cristo Jesús? Si encuentra algo útil en la amistad, la asociación, la oración y la acción de gracias, creo que puede haber tenido un muy buen comienzo, y espero que en el curso del aprendizaje juntos, sigamos creciendo y nos convirtamos en fieles seguidores de Cristo Jesús.

Gracias por sumarte a nuestro proceso de aprendizaje de estudios bíblicos aquí en Prison Epistles. Espero que regreses y continúes este aprendizaje con nosotros.

Les habla el Dr. Dan Darko en su serie de conferencias sobre las epístolas de la prisión. Esta es la sesión 9, Filipenses 1.